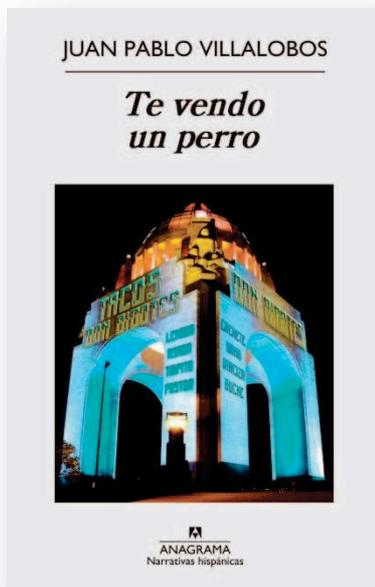


PREMIO MANDARACHE 2017 Finalistas



MANDARACHE
JÓVENES LECTORES DE CARTAGENA

Te vendo un perro (Anagrama, 2015)



En un ruinoso edificio de la ciudad de México, un grupo de ancianos pasa los días entre rencillas vecinales y tertulias literarias. Teo, el narrador y protagonista de esta historia, tiene setenta y ocho años y en un apego enfermizo a la *Teoría estética* de Adorno, con la que resuelve todo tipo de problemas domésticos. Taquero jubilado, pintor frustrado con pedigrí -hijo de otro pintor frustrado-, sus mayores preocupaciones son llevar la cuenta de las copas que toma al día para extender al máximo sus manguantes ahorros, escribir en un cuaderno algo que no es una novela y calcular las posibilidades que tiene de llevarse a la cama a Francesca -presidenta de la asamblea de vecinos- o a Juliette -Verdulera revolucionaria-, con las que constituye un triángulo sexual de la tercera edad que «le habría erizado la barba al mismísimo Freud».

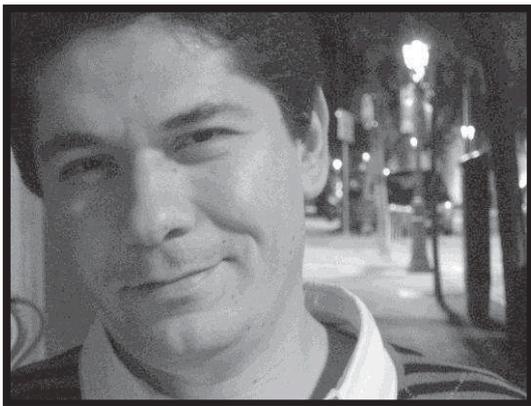
La vida rutinaria del edificio se rompe con la irrupción de la juventud, encarnada en Willem -mormón de Utah-, Mao -maoísta clandestino- y Dorotea -la dulce heroína cervantina, nieta de Juliette-, en un *crescendo* de absurdos que arriba a un clímax para mojar los pantalones.

Concebida bajo el dictado de Adorno, que afirma que «el arte avanzado escribe la comedia de lo trágico», entrelazando fragmentos del pasado y del presente, esta novela recorre el arte y la política de México de los últimos ochenta años, marcados en la historia familiar por la sucesión de perros de la madre del protagonista, en un intento por reivindicar a los olvidados, los malditos, los marginales, los desaparecidos y los perros callejeros.

Con su tercera novela, el escritor mexicano Juan Pablo Villalobos, tras la excelente acogida, tanto en lengua española como en sus muchas traducciones, de *Fiesta en la madriguera* y *Si viviéramos en un lugar normal*, se confirma como un narrador imprescindible, con una voz personal y un sentido del humor muy singulares.

Juan Pablo Villalobos (México, 1973) ha

investigado temas tan dispares como la ergonomía de los retretes, los efectos secundarios de los fármacos contra la disfunción eréctil o la excentricidad en la literatura latinoamericana de la primera mitad del siglo XX. En Anagrama se han publicado sus dos primeras novelas, traducidas a más de una docena de idiomas, *Fiesta en la madriguera*: «esta novela descubre la inocencia como soledad. Descubre la inocencia como incompreensión. Es un ataque deliberado y salvaje a las convenciones de la literatura» (Adam Thirlwell); «Basta el laconismo de esta novela para enamorarse de ella» (Der Spiegel); «El efecto paródico acumulativo de esta novela es escalofriantemente poderoso» (SundayTimes); «Una novela corta de una loca originalidad que hiela la sangre» (VSD); y *Si viviéramos en un lugar normal*: «"Corta, brutal y divertida" es el triple mandamiento de la novela moderna tal y como la concebía nuestro héroe B.S.Johnson, y el libro de Villalobos cumple la máxima con gran eficacia» (Kiko Amat): «Un drama mexicano y una frustrada tragedia griega donde la realidad más brutal se vuelve delirante. Como lo es el humor muy cercano al del gran Ibarguengoitia, sin que por ello Villalobos traicione al Jalisco de Rulfo» (J.A. Masoliver Ródenas, La Vanguardia); «Una novela que bebe de las fuentes de Bohumil Hrabal, César Aira, Alfred Jarry y Jorge Ibarguengoitia; es decir, de las fuentes del humor delirante con el que se cuenta todo aquello que es demasiado doloroso para ser narrado de otro modo» (Patricio Pron).



La inmensa minoría

(Random House, 2014)



Barcelona, a las puertas del Mundial de Sudáfrica. Pista, Retaco, Peludo y Chusmari viven en la Zona Franca. Tienen entre quince y dieciséis años, estudian 4º. De la ESO y resuelven sus preguntas existenciales con porros, mucha música, novias, algo de sexo, bastantes cervezas y el fútbol como metáfora, aprendizaje, combate y sueño. Viven en ese entorno físico, urbano y social de la periferia barcelonesa cuyo horizonte no es otro que el de las expectativas defraudadas. Y tratan de meterle un gol a la realidad. Sus padres y madres sobreviven como pueden: friegan casas, conducen autobuses, trabajan en una peluquería o venden ropa en los mercadillos. Son esas gentes, esa inmensa minoría, que salen poco en los periódicos y para los que la crisis es un llover sobre mojado. Luego los adolescentes crecen, es decir, unos aprenden a ser peores y otros tratan de que las desgracias no les aplasten.

La inmensa minoría viene a sumarse a esa magistral estirpe de extraordinarias novelas en las que Barcelona es paisaje, tiempo, luz, sombra, color y espacio: *Los atracadores* de Tomás Salvador, *Han matado a un hombre, han roto un paisaje* de Francisco Candel, *La plaça del Diamant* de Mercé Rodoreda, *Las afueras* de Luis Goytisolo, *Si te dicen que caí* de Juan Marsé o *El día del Watusi* de Francisco Casavella.



Miguel Ángel Ortiz nació en Ciudad del Cabo, Sudáfrica, en 1982. De padre burgalés y madre uruguaya, vivió en Media de Pomar hasta que se trasladó a Salamanca para realizar los estudios universitarios. Tras licenciarse en filología inglesa, se mudó a Barcelona para trabajar de recepcionista en un hotel. Ha colaborado como redactor en la revista *Trisense* y actualmente combina la escritura con su trabajo en una librería de Barcelona. Su primera novela, *Fuera de juego*, fue publicada por Caballo de Troya en 2013, y *La inmensa minoría* supone su salto al catálogo de Literatura Random House.

También esto pasará (Anagrama, 2014)



Cuando era niña, para ayudarla a superar la muerte de su padre, a Blanca su madre le contó un cuento chino. Un cuento sobre un poderoso emperador que convocó a los sabios y les pidió una frase que sirviese para todas las situaciones posibles. Tras meses de deliberaciones, los sabios se presentaron ante el emperador con una propuesta: «También esto pasará.» Y la madre añadió: «El dolor y la pena pasarán, como pasa la euforia y la felicidad.» Ahora la madre de Blanca quien ha muerto y esta novela, que arranca y se cierra en un cementerio, habla del dolor de la pérdida, del desgarramiento de la ausencia. Pero frente a ese dolor queda el recuerdo de lo vivido y lo mucho aprendido, y cobra fuerza la reafirmación de la vida a través del sexo, las amigas, los hijos y los hombres que han sido y son importantes en la vida de Blanca, quien afirma: «La ligereza es una forma de elegancia. Vivir con ligereza y alegría es difícilísimo.»

Esta y otras frases y el tono de la novela, tan ajena a cualquier concesión a lo convencional, evocan aquella *Bonjour tristesse* de Françoise Sagan, que encandiló a tantos (y escandalizó a no pocos) cuando se publicó en 1954. Todo ello en el transcurso de un verano en Cadaqués, con sus paisajes indómitos y su intensa luz mediterránea que lo baña todo.

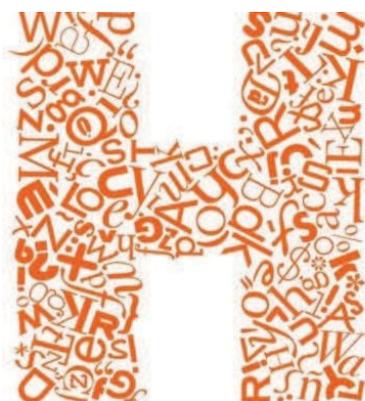


Milena Busquets Tusquets nació en Barcelona en 1972. Estudió en el Liceo Francés y se licenció en arqueología en el University College de Londres. Trabajó durante muchos años en el mundo editorial. Ésta es su segunda novela. Vive en Barcelona con sus dos hijos. El manuscrito de esta novela despertó una extraordinaria expectación en Frankfurt y se han firmado contratos de traducción en más de veinte países, en sellos literarios tan reputados como Gallimard (Francia), Suhrkamp (Alemania), Harvill Secker (Reino Unido), Rizzoli (Italia), Companhia das Letras (Brasil) y Hogarth Press (Estados Unidos).

PREMIO HACHE

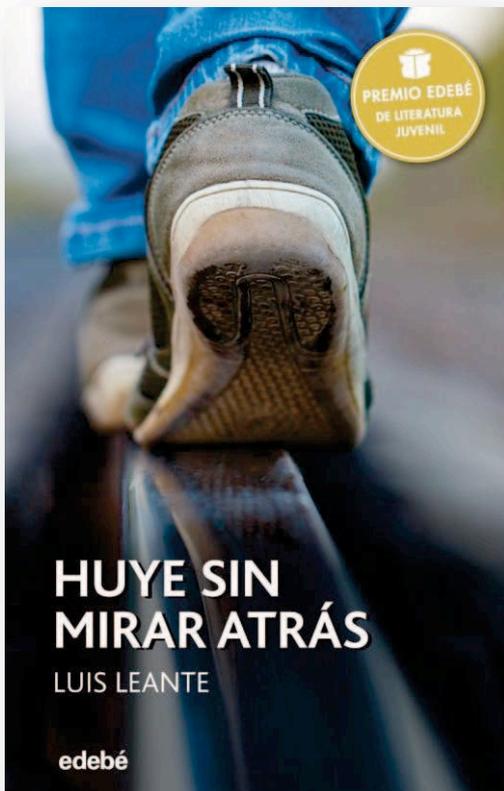
2017

Finalistas



PREMIO HACHE
DE LITERATURA JUVENIL

Huye sin mirar atrás (Edebé, 2016)



Enrique no es un chico como los demás. Su padre murió en un trágico accidente y se borró de su vida y de su memoria. A partir de aquel momento repitió dos cursos, se alejó de sus amigos, de su madre y de sí mismo; fue dando tumbos en su propio torbellino de rabia desesperada y nada parecía que fuera a cambiar si no era para peor.

Cinco años después del fallecimiento de su padre, se instala un enigmático personaje en su casa y en su vida. ¿Es Héctor quien dice ser? ¿Por qué se esconde, y de quién? ¿Qué tiene que ver con su padre? Héctor le arrancará de su existencia estancada y lo arrojará a una trama de persecuciones en coche, protección de testigos, huidas frenéticas. Mientras escapan de un peligro mortal, Enrique irá redescubriendo a su padre y a él mismo, será capaz de salir de su egoísmo y empezará a quererse y a querer. Una nueva oportunidad para él.



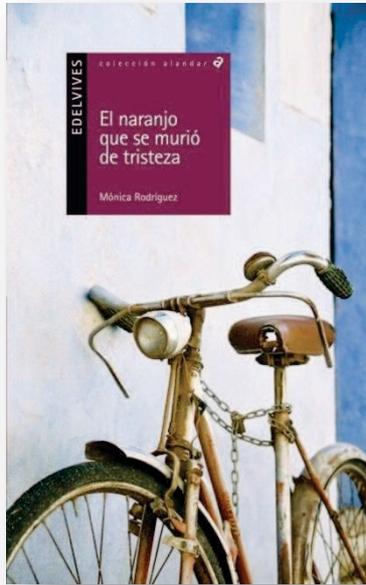
Luis Leante (Caravaca de la Cruz-Murcia, 1963)

Estudió Filología Clásica y fue profesor de latín de enseñanza entre 1988 y 2009. También ha sido profesor en el grado de Comunicación Audiovisual. En la actualidad vive en Alicante y se dedica a trabajos editoriales y a impartir talleres de escritura creativa.

Ha publicado dos libros de relatos y dieciséis novelas, de las que seis son de literatura infantil y juvenil: *La puerta trasera del paraíso* (2007), *Rebelión en Nueva Granada* (2008) y cuatro novelas protagonizadas por el detective Justino Lumbreras: *detective privado* (2012), *El fantasma del museo* (2012), *El collar de Cleopatra* (2013) y *El Gran Caruso* (2013).

Ha escrito guiones cinematográficos, poesía, relato y ensayo.

El naranjo que se murió de tristeza (Edelvives, 2013)



Un pequeño pueblo del levante que vive del cultivo de la naranja es el centro geográfico de *El naranjo que se murió de tristeza*.

Dos historias paralelas, dos relatos generacionales, sostienen la acción de la novela: uno presente, en el que Alicia, la sobrina de la tata Josefa, vive la separación de sus padres, situación a la que trata de adaptarse; y otro pasado, un tiempo que Alicia va descubriendo a través del relato de Josefa, quien le habla de su amistad y complicidad con Lucrecia, así como de sus escapadas para ver a dos presos que barren las calles del pueblo y que identifica con su padre y su tío.

Ese naranjo de la calle del Mediodía en el que Josefa se escondía de niña para estar durante unos minutos cerca de sus familiares es el que en el presente de la narración se está muriendo. Antes, no obstante, servirá para hacer confluír la memoria colectiva y familiar, y propiciará un diálogo intergeneracional que Alicia aprovechará para poner en orden su vida para tratar de comprender por qué su padre se marcha inesperadamente de casa.

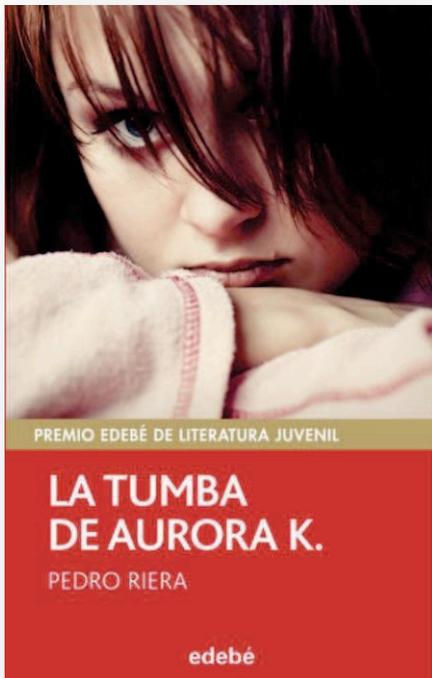


Mónica Rodríguez (Oviedo 1969),

residente en Madrid desde hace más de dos décadas, es licenciada en Ciencias Físicas, especializada en Energía Nuclear. Desde 2009 disfruta de una excedencia del Centro de Investigaciones Científicas del Ministerio de Ciencia e Innovación para centrarse profesionalmente en la escritura.

Ha publicado cerca de treinta libros para niños y jóvenes, algunos de ellos reconocidos con destacados galardones, como el Premio de Literatura Infantil Ciudad de Málaga (2010), el Premio Ala Delta de la editorial Edelvives (2011), Premio Vila D'Ibri (2011), Premio Leer es Vivir (2013) o, más reciente, Premio Anaya (2016) y Premio Alandar de literatura juvenil. En Edelvives ha publicado *El naranjo que se murió de tristeza*, *Esta, la vida*, escrita en colaboración con Gonzalo Moure y reconocida en la lista White Ravens de 2013, y los libros infantiles *La sombra del membrillero* y *El tren de Vilso*.

La tumba de Aurora K. (Edebé, 2014)



En Turenia, país imaginario situado en el corazón de Europa, estalla una cruenta guerra civil. En el norte, las milicias ultranacionalistas urenas recurren a la limpieza étnica para expulsar a la población civil távara. La guerra deja miles de muertos y más de un millón de desplazados. Decenas de miles de távaros se ven obligados a emigrar al extranjero, donde les aguarda un futuro marcado por las cicatrices del pasado. Algunos de ellos se instalan en un suburbio de una ciudad de Estados Unidos, donde acaban por formar su propio barrio. Little Tavaría. Mucho después del final de la guerra, nace la narradora de esta historia: Ana es una Pekar, americana, távara, quinceañera e hija de un niño perdido de la guerra. Aunque el conflicto de Turenia quede lejos, tiene muy claro quiénes son sus enemigos y por qué. Quién es su abuela biológica no le preocupa: ella tiene su familia. Sin embargo, cuando su padre recibe una carta anónima relevando a Aurora K como su posible madre, ambos se lanzan en pos de la verdad, entrecruzada con la de la Turenia de aquellos años. Cada paso les trae más interrogantes, y abrir la tumba de Aurora K será sólo el principio.



Pedro Riera (Barcelona 1965) es licenciado en Ciencias de la Información. Ha trabajado en televisión, cine y publicidad, principalmente en las áreas de producción y realización. En 1997 se instaló en Bosnia, donde trabajó durante dos años como productor, realizador y guionista de las campañas de televisión y radio de una organización internacional. De su experiencia en los Balcanes salieron las novelas *Heridas de guerra* (2004) y *Un alto en el campo de los Mirlos* (2005). Su primera novela juvenil *La leyenda del Bosque sin nombre* (Alfaguara, 2007) fue galardonada con el premio CCEI 2008. *La criatura del bosque* (Edebé, 2009) obtuvo el I Premio El Templo de las Mil Puertas a la mejor novela nacional independiente. Entre 2011 y 2012 Edebé publicó su trilogía *Hombre Lobo*. Como guionista de cómic ha publicado *El coche de Intisar* (Glénat 2011), que ha recibido el premio de la cadena estatal francesa France Info al mejor cómic de actualidad y reportaje 2013, y el premio de los lectores del IV Salón del Cómic Social de Santa Coloma.